

El Corresponsal de París
Hoja autógrafa diaria.

Paris 22 de Enero de 1888.

Servicio de la prensa española.

Redaccion y Administrac.ⁿ
5 Rue Lamartine, 5.
Paris.

Suplemento

Sumario: Influencia de la novela en las costumbres.
(continuac.) - Mi suspiro (poesia) - Juramentos, II. -
Bibliografia - Modas parisienses.

Influencia de la novela en las costumbres. (Continuacion)

En la arquitectura se nos ofrece el raro fenomeno de que, siendo en su esencia uno el orden arquitectonico que domina en todos los pue-
blos de la Europa Occidental en los tiempos medios, en cada uno de los
pueblos en que florecio aparece con cierto caracter particular que
no permite confundir el gotico de Florencia con el de Colonia, el fran-
ces con el aleman, ni el de la Corona de Aragon con el de los restan-
tes reinos de España.

En la literatura es donde se ve mas clara la influencia del mo-
do de ser de los pueblos en las obras de sus ingenios. Toda la historia
literaria es un tejido de reciprocas influencias de una literatura so-
bre otras; pero siempre que de un pueblo pasa a otros pueblos, en vez
de arrastrar la literatura en prosa de sí las costumbres, dejase arras-
trar de ellas y adquiere nuevas formas. Dante fue decidido admi-
rador y aun imitador de Virgilio; sin embargo, como entre ambos pose-
tas mediaban siglos durante los cuales la filosofia habia emprendi-
do nuevos vuelos, la religion habia cambiado totalmente introduciend-
o nuevas costumbres y temperabese a ver mas clara en muchas cien-
cias; la religion, las costumbres y la ciencia imprimieron un carac-
ter particular a la obra del gran florentino, que en poco se asemeja
a la del poeta de Mantua. Nadie puede confundir las obras nec-
clasicas de Corneille y Racine con las de los poetas griegos, a pesar
de ser uno mismo el argumento, por que en aquellos se nota el sello
de su epoca; muy distinta de la edad de oro de las artes griegas.

En general, podemos decir que las costumbres forman la lite-
ratura y no la literatura las costumbres.

Algunos rebucadores de influencia han ponderado sobremanera la influencia de la literatura clásica griega y romana en el desenvolvimiento de la Revolución francesa, hasta el punto de considerarla como una de sus causas inmediatas, y en su apoyo citan discursos revolucionarios y textos sin cuento; pero aparte de que uno de los que más contribuyeron a la revolución francesa, con sus escritos, fue Rousseau cuya influencia en el romanticismo es innegable, porque él esparció los gérmenes, y de él literariamente derivan Saint-Pierre, Chateaubriand, Stael y Goethe - este solo en algunas obras -; los principios fundamentales de la Revolución francesa son completamente ajenos al clasicismo y desconocidos de griegos y romanos. El clasicismo prestó metáforas y alusiones a los oradores, ejemplos y nombres a algunos revolucionarios; pero sin clasicismo la revolución hubiera surgido impune y avasalladora, como surgió, de entre los excesos de una regencia escandalosa, de una corte débil y corrompida y de la ruina de las creencias demolidas por unos filósofos ligeros que no presumían ver convertidos en charcos de sangre sus risotadas. El clasicismo pasó de moda, y hoy aun queda en pie la revolución dilatada por toda Europa, no a los acentos de un himno clásico sino a los de la "Marsellesa".

Un hecho puede determinar la influencia de las costumbres en la novela, y es que cuando cambian las costumbres por adquirir mayor ilustración un pueblo o por bajar en el nivel de la civilización, o por cualquier otra causa, cambia también la novela. Una novela de costumbres contemporáneas suele ser siempre agradable, mientras que las que reproducen costumbres de otros tiempos apenas tienen más lectores que los literatos de profesión que buscan en ellas un documento o el lenguaje: para la plebe literaria quedan solo algunas producciones que serán admiradas en todos los siglos. La novela cambia, decimos, con las costumbres; en pleno tiempo Caballeresco no hubiera alcanzado tan definitiva victoria contra los libros de caballería el Quijote; dicho libro no prolongaron ni un instante tan solo la edad Caballeresca, y fueron sepultados en los archivos y bibliotecas al fenecer la edad heroica de los tiempos modernos. Los dramas de capa y espada, que son como un hermoso crepúsculo de un pasado que se extingue, no lograron hacerlo renacer y cayeron con la España gloriosa, dominadora de dos mundos. Con el último soldado de los tercios de flanderes murió el drama español por esencial.

¡Cuán diferentemente sucede con las ideas religiosas y filosóficas!

(Se continuará)

F. Piccola.

MI SUSPIRO

(Melopea)

Dulce suspiro - del alma mia,
 Tú que coisuelo - das á mi amor,
 Tú que de noche - como de dia
 Mi pecho animas - de un puro ardon.
 Tú que esperanzas me das y aliento
 Cuando se abate - mi corazón,

Vé, y á mi Filis, - con tierno acento
 Que su alma nueva - di esta canción.

Dila que mi alma, - de mil dolores,
 Al verla ingrata, - sufre la piel...;
 Que sea el ángel - de mis amores...
 Que mi amor vele - constante y fiel.

Dulce suspiro - del alma mia,
 Buen mensajero, - dila tambien

Que si me amase - yo la daría
 De occidente - un dulce beso.

Pues, ay! yo tengo - envidia al ave
 Que fiel arrulla - con tierno son,

Y al beso leve - del aura suave
 Que dá á las flores - en su pasión.

Dila todo esto - mi buen suspiro,
 Con tierno acento - dila tambien

Que tú eres mi eco, - que en tí me inspiro,
 Que tú ya sabes - que ella es mi bien.

... Ah! me olvidaba, - fiel mensajero,
 Tierno suspiro - de mi dolor,

Que la dijese - que si me muero
 ponga en mi tumba - "Murió de amor".

V.

JURAMENTOS

II.

Cambios de decoracion.

Es de dia. El teatro representa una plaza en cuyo centro se alza el árbol de la Libertad. A la izquierda, se ve un gran edificio al cual se sube por una escalinata de piedra que á la saron cubre una rica alfombra: - es el laboratorio de la felicidad de la patria.

Los balcones lucen vistosas colgaduras. Una banda de música toca el himno de Riego. Apuntados en el espacio pòrtico del edificio están, de gran uniforme, los ocho pilotos de la simbólica nave, las autoridades civiles y militares, los Cuerpos colegisladores y todos los grandes dignatarios... del presupuesto.

Una abigarrada muchedumbre llena la plaza.

- ¿Cuál es el título de la comedia que va á representarse con tanta solemnidad? - La Jura de Santa Gadea. - No, la Jura de la Constitución. - ¿Es un estreno? - ¡Oh! lleva sin representaciones en la que va de siglo; pero como los autores saben que la memoria del pueblo es muy frágil, se la dan como pieza nueva. - ¿Tiene muchos cuadros? - ¿Cuántos? - La Jura. - No tenemos que dos pintados en un mismo lienzo: el cuadro del Hambre y el de las botas de Colmache. - ¿Y actos? - Un solo acto de hipercrisia.

Pero, silencio. Suena un canonazo. Las puertas del laboratorio se abren, y un grave personaje se adelanta. En la mano trae un rollo de papel: es la nueva ley fundamental.

El grave personaje, despues de leer en voz alta sus artículos, tose, estíende la mano y dice en tono solemne: - "¡Diosis obediencia y fidelidad á la Constitución, á este espejo de las aspiraciones del país, que sus gemidos representaba, acabam de arrojarse!"

Un inmenso yo lo juro! resuena en todos los ámbitos de la plaza.
"Si así lo hicieris, Dios os lo premie; si no, 'El os lo demande!'"
Las tropas de la guarnición desfazan por delante del pórtico. Los
momentos se agitan. Las hojas del árbol de la Libertad reverdecen de júbilo.
Las de las espaldas de los oficiales centellan de entusiasmo. El torcón del
general A. y el torcón del diplomático H. se desuelgan de la casaca de
sus ilustres propietarios, y se abarazan a topa carnuro. Y allá en lon-
tanzas el eco repite de ciudad en ciudad.
Yo lo juro! Yo lo juro! Yo lo juro!

* * *

Han pasado diez meses. O lo que es igual: siete ministerios y
trecientos quince gobernadores de provincia. — Sobre la cabeza de los
contubugentes, ha caído un nuevo castigo forzoso.

Estamos en la misma plaza; pero, qué decoración tan diferente!
En el mismo sitio que ocupaba el árbol de la Libertad, hay un general
de caballo. Sobre el pórtico del edificio aquel, dos baterías, entata con cu-
lata, vomitan metralla en aquellas direcciones.

— El humo de la pólvora impide ver si los balcones tienen
colgaduras o desgarraduras.

Las agudas notas de los clarines y el redoblar de los tambores
han sucedido al himno de Riego. Al rugir del cañon y a las des-
cargas de fusilería se mezclan las maldiciones de los combatientes y los
aíes de los heridos. De trecho en trecho, un cadáver en un charco de
sangre.

— ¿Quién vive? — La Ambrosion Personel. — ¿Qué gente? — La de
siempre. — ¡Santo y señal! Santa Poltrouay Ascenso! — Pase el batallón.

Todos los establecimientos están cerrados. Sin embargo, las cordonerías,
donde se vende la aurífera cinta que Vd. sabe, tienen abierto el ventanillo.

— ¿Y la Constitución?
Pobre señora! Ven Vd. con jirones de papel mojado sobre los cua-
les pifa el corcel del general que ocupa el sitio del árbol consabido? Pues es
lo único que de ella queda. — En uno de los jirones, vuelto del revés y pe-
gado como un cartel de escarnio a la espalda de la Voluntad nacional, se ha
escrito con sangre la palabra "facciosa".

— ¡Imposible! ¿Aquel estrepitoso juramento?

— Voló en alas del viento. — Y se fue a donde van los de todos
los escamorados, a donde van los de todos los fansantes de la política.

Epilogo.

El general se ha casado con la Presidencia del Consejo. A sus bodas asis-
tieron como testigos y convidados, las unimas autoridades, civiles y militares y
los unimas altos y respetables dignatarios. — Momentos antes de entrar en
la alcoba nupcial, la conciencia del desposado se le puso en jarras, gritándole con
voz de trueno: — General, esto es indigno! — Silencio, habladora! De qué manera
toma ejemplo de esas bravas conciencias que han venido a felicitarle. La guarnición, cinco
quince desgarrones y ninguna dice esta boca es mía. (La conciencia inclina la frente
El general irguis la suya. Y el eco repetía en lontananza: Viva el general! Viva!)

F. De la Vega.

Bibliografía.

La librería Paul Bligny acaba de poner á la venta la nueva novela de Guy de Maupassant "Pedro y Juan" precedida de un estudio sobre la novela, en que el autor formula su estética literaria. Los vemos que "Pedro y Juan" está llamada á tener gran resonancia. Es una historia profundamente naturalista, donde los personajes y las situaciones se desenrollan con un interés y una fuerza de sentimiento verdaderamente notable. El preciso está dotado de la poderosa originalidad de Guy de Maupassant para llegar á crear con talante sencillos de medios una obra de tanta sensación y de tan exacto colorido.

X.

Modas parisienses.

Arregladas ya las toilettes de visita y de grandes comidas, ha entrado el turno á los trajes de soirées, de bailes y de reuniones de Carnaval. - A propósito, tengo que señalar una originalidad que promete ser adoptada dentro de poco por el mundo elegante. La moda se contenta con los bailes de trajes, en los cuales los invitados, están obligados á vestir un traje de tal ó cual época. Esto se ha perfeccionado. Está convenido por adelantado en que ahora sean grupos enteros los que formen las series escogidas en esa clase de reuniones. En un mismo baile habrá, por ejemplo, la quadrille de las flores, la de los insectos, pierrots, arlequines etc.; otros grupos llevarán trajes propios de la comedia italiana, damas y caballeros de la corte de Enrique II; marqueses de talon encarnado; las preciosas del hotel de Rambouillet cruzaránse con las alturas castellanas seguidas de sus pejes, y estas á su vez formarán oposición y contraste con los trajes estudiados y la gracia amanerada de las maravillosas del Directorio.

El encanto de esas composiciones estará en el agrupamiento de un cierto número de trajes de un mismo estilo. En los bailes de trajes ordinarios, la variedad existe de personaje á personaje; pero en la nueva moda será como una especie de evocación de cuadros, todo un mundo de sueños puesto en acción, un tránsito de todas las épocas. - La danza misma, ya no será la que en estos tiempos se estilaba; y al igual que se hace en las comedias y proverbios, en nuestros bailes se buscarán y adoptarán con preferencia aquellos de carácter antiguo como el minué, la gavota, la paravana, etc.

Antes de terminar, ahí va uno de esos trajes de fantasía á que antes me refería, patrocinado por uno de nuestros mejores periódicos de modas: es una especie de Aurora; casi podríamos decir una naciente alba.

- La tela es de un rosa salmón muy pálido, y p^o figurar las aruladas y vaporosas nubes, va unido á los cabellos un velo de tul azul-gris salpicado de estrellitas en forma de gotas de rocío. Este mismo velo ligero envuelve como un hálito todo el vestido color de rosa. La garceta (ramillete) forma una estrella de relucientes rayos, velada también de tul.

Después, podría citar el traje langosta, mariposa y otras fantasías q^{ue} tienen la ventaja de ser menos costosos que los de carácter histórico, en los cuales, extraordinariamente estercionelo, los bordados ó los encajes, cosas que cuestan un ojo de la cara, siendo, como deben ser, de buena calidad.

Stella.

Nota) Tenemos en preparación una preciosa novellita, que emprenderemos á publicar en uno de los próximos Suplementos. (N. de C. E. D.)

El Corresponsal de París.
Hoja autógrafa diaria.

Servicio de la prensa española.

Redaccion y Administracion
5 Rue Lamartine,
Paris.

Año IV. - Núm. 320.

Paris 23 de Enero de 1888.

La tranquilidad, turbada durante unos días a consecuencia del incidente con el gobierno italiano, vuelve a reinar en el mundo de la política. La prensa de todos matices se dedica hoy a comentar la forma en que M^o Crispi ha entendido deber dar satisfaccion al gabinete francés, siendo de esperar que los hechos que dieron motivo al desagradable incidente no se reproduzcan, pues entonces ya sería más difícil el arreglo. El Canceiller italiano comprendió al fin que su conducta le habia puesto poco menos que en ridículo ante las potencias, y es por esto que se ha apresurado, aun más pronto de lo que creíamos, a colocarse del lado de la equidad y de la justicia, reconociendo *ubi et ubi* que su magistrado de Florencia habia obrado faltando a todos los deberes internacionales y castigándole con una revocacion merecida, que por lo mismo ha sido bien vista de todo el mundo.

En cuanto al lenguaje que usan los periódicos italianos, por él puede adivinarse el valor real de las satisfacciones que Francia acaba de obtener en el referido asunto.

El Popolo Romano dice que la solucion de dicho incidente ha sido acogida con profunda satisfaccion en todos los círculos políticos. Apruébase, generalmente, la equidad y la moderacion de que han dado prueba los dos gobiernos.

El Popolo concluye deseando que ahora, arreglado definitivamente aquel asunto - que por un momento pudo turbar las buenas relaciones entre dos pueblos amigos - lo que debe procurarse es que una saludable inteligencia se realice entre ambas naciones a fin de llegar al arreglo de las cuestiones económicas que interesan a los dos países.

La Voce della Verità dice más todavía: Después de haber constatado que el arreglo del incidente ha causado una buena impresion en los círculos parlamentarios, añade que a consecuencia de ello la situacion del gabinete italiano ha mejorado notablemente.

No quiere decir esto en buenas palabras que M^o Crispi ha estado a punto de caer... de truce?

Conflicto sobre conflicto. - Terminado satisfactoriamente el incidente de Florencia, los periódicos de esta mañana ya vienen contando otro hecho ocurrido en la frontera franco-alemana, que por la semejanza del que aconteció no ha mucho tiempo en ~~Raon~~ ^{L'Etape}, podría traer sé-
rias consecuencias.

Parece ser que el vierno, último un vecino de Andun-
le-Roman llamado Nicolaz Barberot, anciano de 71 años
y muy aficionado a la caza mayor, tuvo noticia de que
a pocos kilómetros de la frontera alemana, por la parte
de Tricou, vagaba errante desde hacía algunos días una
bandada de jabalí. Deseoso de hacer una buena caza, co-
munió a nuestro buen hombre su fusil y bien pertrechado de
munición se dirigió al encuentro de los temibles animales,
cerca de la frontera, ayer día un aduanero alemán
de Tricou, vagaba errante desde hacía algunos días una
bandada de jabalí. Deseoso de hacer una buena caza, co-
munió a nuestro buen hombre su fusil y bien pertrechado de
munición se dirigió al encuentro de los temibles animales,
cerca de la frontera, ayer día un aduanero alemán
de Tricou, creyendo que el aduanero quería simplemente indi-
carle la pista de los jabalí, se acercó a la frontera sin sin-
gular clase de desconfianza, y entonces el soldado alemán
descendió precipitadamente sobre él tratando de arrebatarse
su fusil, lo cual consiguió no sin haberse entablado entre
ellos una terrible y prolongada lucha. El pobre anciano
quedó tendido en el suelo, casi expirante. Afortunada-
mente, al poco rato pasó por el sitio de la ocurrencia un
habitante de Tricou que conducía una carreta de estiércol,
y gracias a sus buenos cuidados, aquel pudo volver en si
después conduciendo a su casa unido de la indignación que
puede suponerse.

Por el hecho precedente, que hay telegrafica directa
de Nancy, resulta confirmado, no cabe la menor du-
da que puede y debe calificarse de verdadero ambrosio
y merecer una reprobación del presidente Schreiber
del año, reciente de Raon ~~en~~ ^{L'Etape}?

Una medida estúpida. - El mismo correspondiente que te-
legrafica de Nancy el relato del hecho precedente, nos comunica
que el gobierno alemán exige que todos los envíos comerciales
de Alsacia Lorena a Francia lleven la dirección del
expedidor y del destinatario escrita precisamente en lengua
alemana. Esta medida es vivamente contestada por los
comerciantes de los países anexionados y principalmente
por los franceses, que ignoran por completo el alemán.
Los carteros de Alsacia han retardado admitir esta
cosa, todos los colos que ellos llevaban la dirección en lengua francesa.

Carta interesante. — Es notable e interesante al mismo tiempo la carta que acaba de dirigirse al príncipe de Bismarck el príncipe ruso Pierre Troubetzkoi, á propósito de la actual situación de Europa. La carta es extensa, pero deseoso de que tengan de ella una idea nuestros lectores, vamos á traducir á continuación sus principales párrafos:

"Tengo á poca diferencia vuestra misma edad; soy un viejo soldado ruso y he de decir que vos, que pretendéis garantizar la paz del mundo con vuestros aliados, hacéis precisamente todo lo contrario, pues, gracias al ejemplo que habéis dado, la Europa se armaba aumentando continuamente sus armamentos para hallarse pronta á defenderse; y á vos se deberá que si el gran emperador de Alemania muere y podéis sobrevivir al Kronprinz (que es leal y no provocaría jamás inutilmente á sus vecinos), tengamos una guerra de las más desastrosas y sangrientas desde que el mundo existe. — Vos, que sois tan inteligente y que habéis sido durante algunos años ministro de Prusia en St. Petersburgo, deberíais conocer ya el carácter del pueblo ruso y saber que, cuando nuestra grande patria está en peligro, todas las ideas de sus hijos se reducen á una sola: la de defenderla, salvarla y vengarla...."

"Todo ha cambiado desde que vos dirigís la política de Alemania. Por lo mismo que habéis logrado sujetar casi toda la Europa á vuestra voluntad de hierro, os sentís contrariado viendo que Rusia se escapa á semejante dominación. Ya comprenderéis que la dignidad del soberano de una nación de 100 millones de habitantes de una sola raza y de una sola religión no puede someterse á vuestra ambición; y es por esto que permanece en esta independencia que á vos os molesta y que él necesita para velar por la grandera de Rusia y por sus intereses reales, más positivos que todas ~~las~~ las predilecciones políticas y privadas."

"No queriendo encontrarnos entre el yunque y el martillo, es decir, entre dos países (Rusia y Francia) cuyas fuerzas, tomadas en su conjunto, representan el doble de combatientes que Alemania y sus ulteriores aliados podrían poner en línea, no habéis osado declarar francamente la guerra, pero habéis recurrido á toda clase de medios p^o arruinar nuestro comercio y hacer bajar nuestros fondos — medios poco dignos del ministro de una gran nación — sin tener en cuenta que cuando la copa será desbordada, nosotros nos levantaremos todos en masa, desde el adolescente hasta el anciano. Desde el paisano hasta el gran señor, para defender nuestra patria querida con ese vigor y esa tenacidad que, como no ignoráis, son característicos y constituyen la principal virtud del pueblo eslavo. Lucharemos hasta la muerte, y si el papa ha logrado que hicierais el camino de Canossa, nosotros sabremos reducirlos á la razón y Alemania entonces, causada de sangrientas guerras, comprenderá al fin q^e vuestra ambición no puede conseguir más que á la ruina." Esta carta ha causado aquí mucha sensación.

La salud del papa: — La Tribuna de Roma asegura que la salud de Leon XIII Declina de dia en dia. Su enfermedad de la vejiga se agrava y la fatiga ha ido en aumento sobre todo a partir de las últimas recepciones. El doctor Beccarelli, médico principal de su santidad, permanece constantemente a su lado. — A pesar de estas noticias, que se tienen de buen origen, en los círculos clericales continúa afirmandose que Leon XIII está bien de salud.

Luisa Michel herida. — Los telegramas que hoy se han recibido del Havre dan cuenta de la tumultuosa reunión anarquista que tuvo lugar ayer en aquella capital, y de la que resultó gravemente herida la célebre revolucionaria Luisa Michel. — Esta había ido expresamente para dar una conferencia. La reunión, como todas las de su género, fué una serie de verdaderos escándalos, una bagarre, como dicen gráficamente los franceses. Después de veinte docenas de interrupciones, dispusióase la conferenciante a dar al ~~el~~ auditorio las conclusiones de su discurso, cuando repentinamente se le echó encima uno de los anarquistas sus oyentes, quien la descerrajó con tiros de revólver que alcanzaron a Luisa Michel hirienola gravemente en la cabeza. Es inútil decir lo que después ocurriría. La mitad del auditorio saltó al escenario, donde se hallaba instalada la tribuna y donde la policía se vió en graves apuros para contener a la muchedumbre que quería aplicar al asesino la ley de Sinch. — Por fin, después de una lucha que duró cerca de una hora, la herida pudo ser retirada a una casa vecina para su curación, y el asesino fué conducido a sitio seguro por la policía, no sin antes haber recibido una lluvia de golpes que le dejaron muy mal parado. — Un buen detalle: el presidente, ciudadano Dumas, en cuanto vio a la ciudadana Luisa Michel herida, saltó de la tribuna y tomó providentemente las de Villadiego, sin darse siquiera el trabajo de levantar previamente la sesión.

Ultima hora.

Interior. — El incidente de Triemp. — M. Sarrrien, ministro del Interior ha telegrafiado al prefecto de Meurthe-et-Moselle pidiendole noticias sobre dicho incidente. El subprefecto de Brey ha recibido orden de dirigirse inmediatamente al lugar del suceso p.^o abrir una información sumaria.

En la Cámara ~~de Diputados~~ ha reinado esta tarde mucha agitación y todos los diputados desean que se abra con energía en este asunto, máxime cuando todo el mundo cree que ~~este~~ este incidente obedecerá a un plan preconcibido por parte de Alemania. Es posible que se dirija una interpelación al gobierno. (Bolsa: 307.81'25 = Luez: 2080 = M. De España: 2.90)